



EL BARCO  
DE VAPOR

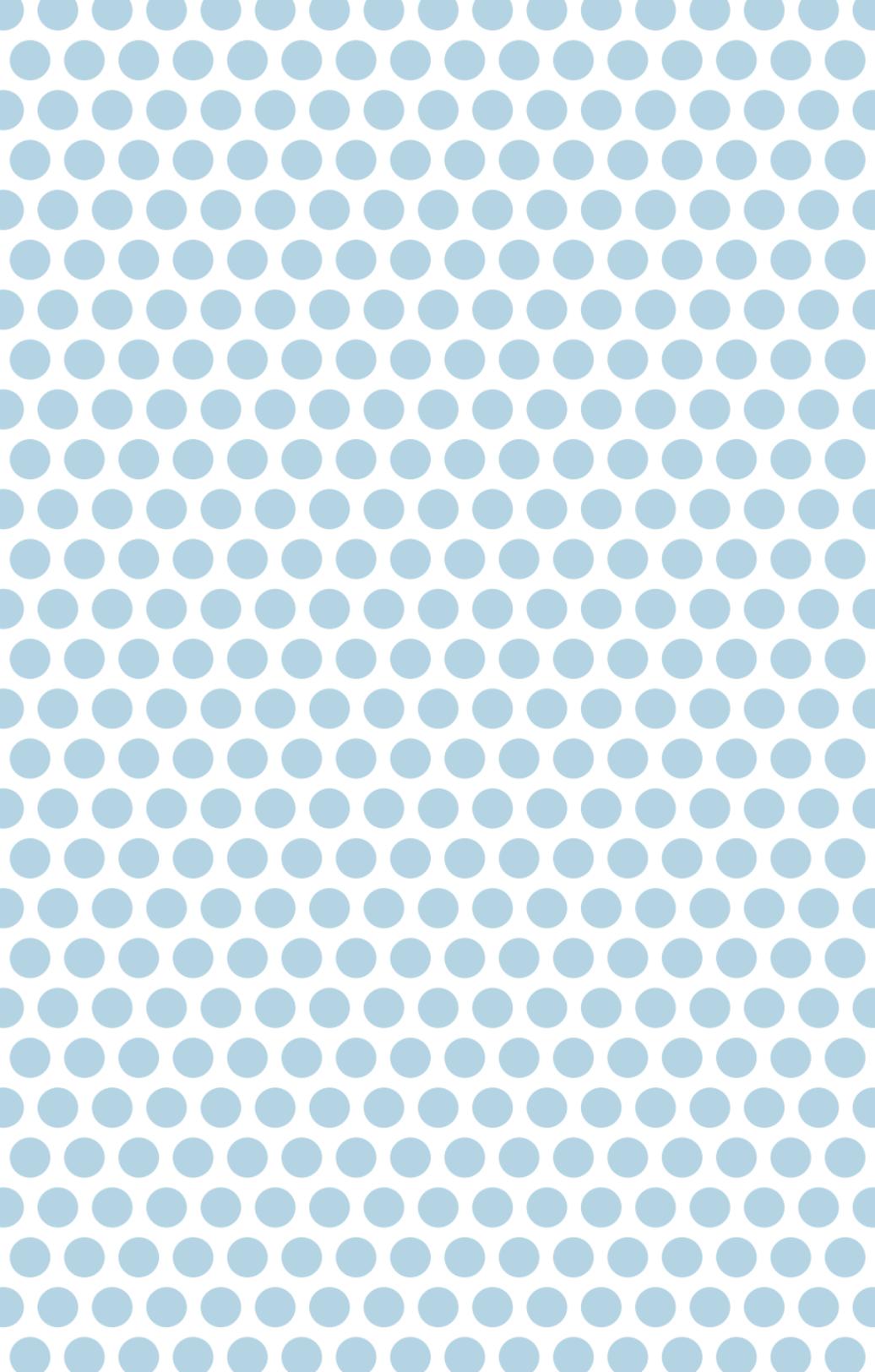
SERIE PUPI

# Pupi y Pompita en las cuevas del Drach

María Menéndez-Ponte



Ilustraciones  
de Javier Andrada





EL BARCO  
DE VAPOR

# **Pupi y Pompita en las cuevas del Drach**

María Menéndez-Ponte

Ilustraciones de Javier Andrada



Primera edición: abril de 2016

Edición ejecutiva: Gabriel Brandariz  
Coordinación editorial: Paloma Muiña  
Coordinación gráfica: Lara Peces

© del texto: María Menéndez-Ponte, 2016  
© de las ilustraciones: Javier Andrada, 2016  
© Ediciones SM, 2016  
Impresores, 2  
Parque Empresarial Prado del Espino  
28660 Boadilla del Monte (Madrid)  
[www.grupo-sm.com](http://www.grupo-sm.com)

**ATENCIÓN AL CLIENTE**

Tel.: 902 121 323 / 912 080 403  
[clientes@grupo-sm.com](mailto:clientes@grupo-sm.com)

ISBN: 978-84-675-8612-1  
Depósito legal: M-5365-2016  
Impreso en la UE / *Printed in EU*

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, [www.cedro.org](http://www.cedro.org)) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

*Para Ignacio, mi primer nieto,  
con quien estoy viviendo  
grandes aventuras.*





# ● 1

## ¡UNA TONTICIA SUPERESTUPENFÁSTICA!

PUPI VA POR LA CALLE dando saltos de contento. ¡Bego y Blanca lo han invitado, a él y a Pompita, a pasar las vacaciones en una isla de ensueño! Su cabeza es como una coctelera donde se agita toda la información que le han dado sus amigas sobre ese maravilloso lugar que, en su imaginación, invita a vivir grandes aventuras. Pompita comparte la alegría de su hermano haciendo ristras de pompas que llenan el aire de sonidos cristalinos.

Nada más abrir la puerta de su casa, les invade un delicioso olorcillo a magdalenas recién hechas. Pupi, seguido de su hermana, irrumpe como un ciclón en la cocina para informar a Conchi de la buena noticia.

–¡Conchi, Conchi, tengo una *tonticia superstupenfástica*! Las gemelas nos han invitado a Pompita y a mí a la isla del Mallor Can. Debe de ser un perro *guisantísimo*. Espero que nos deje entrar en su isla y no nos muerda. Y hay otra cerca que es la del Menor Can. Y también hay un dragón que vive en una cueva. Y vamos a comer *ensimismadas* y a hacer mucho el pino. Y...

A Conchi le ha dado un ataque de risa y no puede parar. Pupi piensa que es porque está tan contenta como él.

–¡Achúndala, Pupi, qué gracioso eres! ¡Mira que me haces reír! Ja, ja, ja, ja. ¡Menudo lío te has hecho! Donde vais a ir es a Mallorca, sin la ene, no a Mallor Can. Puedes estar tranquilo, neniño, que no hay ningún perro.

Pupi se queda algo desconcertado.

–Bueno, pero sí que hay un dragón.

–Tampoco hay ningún dragón, Pupi.

–Sí que lo hay, Conchi y vive en una cueva. Pero en mallorquín no se llama dragón, sino *drac*. Me lo ha dicho Bego.

Sí, ahí están las cuevas del Drach, que son una maravilla, pero en ellas no vive ningún dragón.

–Eso no tiene lógica de cajón ni de armario, Conchi. ¿Por qué se llaman, entonces, las cuevas del *drac* si no hay ningún dragón?

Pupi está convencido de que su mamá terrícola está equivocada.



–Los dragones solo existen en los cuentos y las leyendas, Pupi.

–¿Y qué más da donde *existan*, Conchi? El caso es que hay dragones.

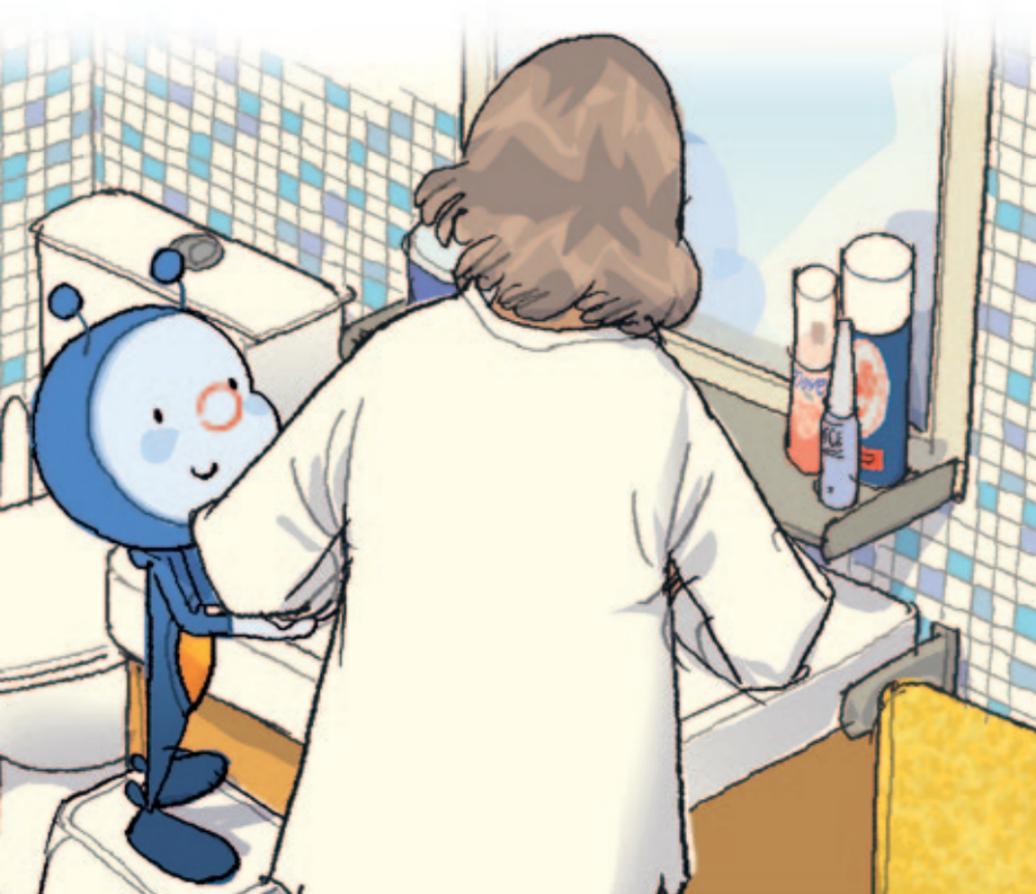
Pupi no entiende esa manía de los terrícolas de establecer diferencias absurdas. ¿Acaso un dragón va a ser menos dragón por existir en un cuento?

Pompita apoya el argumento de su hermano haciendo una pompa enorme con forma de dragón que sale volando por la ventana.



–Ya verás qué isla tan bonita. Está llena de pinares que dan un aroma maravilloso.

Ahí sí que Pupi admite que se ha equivocado: igual Blanca dijo que había muchos pinos y no que iban a hacer mucho el pino. Pero la culpa es de los terrícolas por llamar con el mismo nombre a cosas diferentes. Eso solo crea confusión. ¿Qué tendrá que ver hacer el pino con un árbol? ¿Y cómo vas a plantar un pino en el cuarto *secretero*? Pues ellos dicen que lo plantan. ¡Inexplicable!



–Y hacen unas ensaimadas enormes y buenísimas de sobrasada –esta vez, Conchi corrobora la información de las gemelas.

–¿Sobra asada o sobra ensaimada? ¡Mejor que sobre y no que falte! –dice Pupi muy serio.

A Conchi le da otro golpe de risa y, a duras penas, le aclara lo que es la sobrasada. Luego, ya más tranquila, dice:

–Tenemos que ver, entonces, qué equipaje vais a llevar.

–Pero, Conchi, que nosotros no somos *principios*, no necesitamos ningún paje –protesta Pupi.

–¡Ay, neniño, qué simpático eres! –se vuelve a reír Conchi–. Pero una mochila tendréis que llevar.

–Ah, eso sí.

